

ISSN: 1853-0427

Vania del dramaturgo ruso Antón Chejov, El amor es un bien es un relato actual sobre la soledad y cierta imposibilidadde cambio. Francisco Lumerman, actor y dramaturgo egresado de la EMAD (Escuela Municipal de Artes Dramáticas), ha dirigido y escrito varias obras teatrales como De cómo duermen los hermanos Moretti (2006-2011), Te encontraré ayer (2008), entre otras. Sus obras suelen ser cercanas en contexto y sus personajes, bien delimitados, acostumbran los tonos tragicómicos. Con su última obra, El amor es un bien, inauguró su sala teatral Moscú Teatro y en marzo de este año la obra participó del Festival de Novísima Dramaturgia en el Centro Cultural de la Cooperación y fue preseleccionada para participar de la Fiesta del Teatro 2016 que se realiza en Tucumán.

Con una apuesta simple y minimalista, se recrea un hostel rural en Carmen de Patagones, que Sonia y su tío Iván habitan y regentean. Sonia e Iván se quieren profundamente, se acompañan en sus miserias y juntos llevan adelante el emprendimiento familiar. Dulces caseros y canciones folclóricas son parte de su tedio cotidiano. Días grises y existencias soporíferas parecen ser el marco de estas almas. Junto a ellos, Pablo, es su único huésped. Médico de profesión e inconformista por elección, Pablo parece fundirse con el lugar y sus habitantes. El padre de Sonia y su nueva mujer, Elena, varios años más joven que él, asisten a una postergada reunión para decidir el futuro del hostel. De esta manera, los cinco personajes ya están dispuestos para atravesar sus conflictos familiares y personales.

Estos protagonistas padecen de estancamiento e infelicidad, muy patente en sus rostros, en sus silencios, en sus andares, pero ni juntos ni por separado parece resolver sus problemas. La proximidad al público no altera el micro mundoconstruido en El amor es un bien y el quinteto actoral se fusiona y recorre la historia sin alteraciones. La fluidez de la interacción es notable y el componente humorístico también esta presente para descomprimir la tensión que envuelve los vínculos de esta familia.

Si el Tío Vania de Chejov tiene como tema central el deterioro de la vida, pues esto ha sido fielmente transpuesto por la dramaturgia de Lumerman intuyendo desde el inicio las penurias personales de cada personaje y sus sentimientos de hastío diario. Iván, el tío Vania, sufre por su conformismo y falta de resolución personal. Sonia se siente abatida ante el sufrimiento por un amor no correspondido. Elena vive con pesar su vida matrimonial. Pablopadece el desgano de ser médico rural esperando un cambioque nunca sucede. Para todos ellos el amor es un bien, un bien preciado y anhelado que no llega, que no parece llegar nunca y la falta de motivación tampoco colabora en sus aspiraciones. El padre de Sonia, déspota e insoportable, parece ser el único que se permite confrontar y condenar esta inacción y el único que aun habiendo amado y sido amado no tiene temor a perderlo. Lo que redime a estos personajes del hastío chejoviano es un humor actual y renovado que le da una lavada de cara al Tío Vania y hace de El amor es un bien una obra necesaria. El hartazgo y el fastidio se apoderan de la trama y solo un juego de tensión y distensión entre la angustia y la risa revitalizan el drama expresado. En este contexto, tan posible como terrible, ¿será posible amar?

(0) Comentarios

iar un comentario

Nombre Email Comentario



Última actualización: 11-10-2016 14:55:48

buscanos en facebook!

online no se hace responsable de ellas



Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcuénaga 1129. C1115AAG Ciudad Autónoma de Buenos Aires (54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869 Ciudad Autónoma de Buenos Aires (54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación